

Vínculos afectivos y estimulación sensorial en la primera infancia

Esthefany Shirley Lugo Devia

Yineth Fernanda España Florez

Asesor

Karen Lorena Lucuara Castro

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2026

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en el grupo de atención Geniecitos del Futuro del programa Educación Inicial en el Hogar (EIH), trabajando con niños y niñas de 1 a 3 años. El objetivo general fue, fortalecer los vínculos afectivos entre niños y niñas de 1 a 3 años y sus cuidadores, del servicio Educación Inicial en el Hogar del grupo Geniecitos del Futuro, en Florencia, Caquetá, a través de actividades de estimulación sensorial, durante el primer semestre del año 2026. Utilizando un enfoque cualitativo y experimental en el que se puso en juego el fortalecimiento de los vínculos afectivos a través de la estimulación sensorial en el aspecto ontológico de acuerdo a las percepciones, actitudes y roles de los cuidadores frente a su papel en el acompañamiento de la primera infancia. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que la estimulación sensorial, mediada por la participación activa de los cuidadores, fortalece significativamente los vínculos afectivos y favorece el desarrollo integral de los niños y niñas de 1 a 3 años.

Palabras clave: Estimulación, vínculos, familia, interacción.

Abstract

This document is the result of a formative research exercise, developed as a degree option, which allowed us to reflect on pedagogical practice and educational research. The study was carried out in the Little Genies of the Future care group of the Initial Home Education (EIH) program, working with boys and girls from 1 to 3 years old. The general objective was to strengthen the emotional bonds between boys and girls from 1 to 3 years old and their caregivers, from the Initial Home Education service of the Geniecitos del Futuro group, in Florencia, Caquetá, through sensory stimulation activities, during the first semester of the year 2026. Using a qualitative and experimental approach in which the strengthening of emotional bonds through sensory stimulation in the ontological aspect was put into play according to the perceptions, attitudes and roles of the caregivers regarding their role in early childhood support. From this research exercise, it was concluded that sensory stimulation, mediated by the active participation of caregivers, significantly strengthens emotional ties and promotes comprehensive development.

Keywords: Stimulation, bonds, family, interaction.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	10
Planteamiento del Problema	12
Pregunta de Investigación	14
Objetivos	15
Objetivo General	15
Marcos de Referencia	16
Referentes Conceptuales	16
Referentes Teóricos	19
<i>La Teoría del Aprendizaje Significativo de David Ausubel</i>	19
<i>Teoría del Apego y el Vínculo Afectivo en la Primera Infancia</i>	20
Referentes Técnicos	22
<i>Referentes Técnicos Nacionales</i>	22
<i>Referentes Técnicos Internacionales</i>	23
Referentes Éticos	24
Herramientas y Métodos	26
Enfoque y Tipo de Estudio	26
Unidad de Análisis	27
Técnicas para la Recolección de Datos	27
Categorías para el Análisis de Datos	28
Resultados	30
Análisis y Discusión	36

Conclusiones y Recomendaciones	40
Referencias Bibliográficas	43
Apéndices.....	46

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de Investigación</i>	46
--	----

Introducción

La educación inicial es mucho más que el cuidado básico de los niños; es el escenario donde se construye la seguridad emocional que los acompañará toda la vida. Entender cómo los vínculos afectivos y la estimulación sensorial se entrelazan es vital para los educadores, ya que en estas primeras etapas, todo lo que experimentan los niños impacta directamente en su forma de ver el mundo. Esta investigación nace del interés genuino por fortalecer esos lazos en la primera infancia con su cuidador principal, buscando que las experiencias diarias se conviertan en herramientas poderosas para el desarrollo integral de los niños y niñas en la comunidad.

Sin embargo, no siempre es sencillo llevar esto a la práctica. En el grupo "Geniecitos del Futuro", se supervisa que, aunque hay un deseo enorme por parte de los padres de apoyar a sus hijos, muchas veces hay factores que afectan estos vínculos como la falta de estrategias claras o el tiempo necesario para realizar actividades que realmente estimulen el desarrollo de los niños y niñas, también diversas realidades sociales, la precariedad económica y la vulnerabilidad, imponen barreras significativas para que los cuidadores brinden una estimulación adecuada.

Por lo tanto, se nota una brecha entre la importancia que se le da a la afectividad y las actividades concretas que realizan en casa o en el aula, y es precisamente esa desconexión la que motivó la búsqueda de nuevas formas de intervenir para que la estimulación sensorial sea algo natural y cotidiano. Al respecto, Bowlby (2014), señala que los vínculos afectivos tempranos son la base de la seguridad emocional, mientras que Ramírez et al. (2020) advierten que la carencia de estrategias lúdico sensoriales limita significativamente las oportunidades de desarrollo en la infancia. Estas perspectivas, alineadas con las orientaciones del Ministerio de Educación Nacional (2017), confirman la urgencia de investigar y transformar las prácticas actuales para superar las limitaciones del entorno. Por ende, a través de este estudio se busca aportar

evidencias clave sobre la importancia que tiene para el desarrollo integral de los niños y niñas el fortalecer los vínculos afectivos entre la primera infancia y su cuidador principal mediante la estimulación sensorial.

Para abordar esta situación, se planteó como objetivo principal fortalecer los vínculos afectivos entre niños y niñas de 1 a 3 años y sus cuidadores, del servicio Educación Inicial en el Hogar del grupo Geniecitos del futuro, en Florencia, Caquetá, a través de actividades de estimulación sensorial. Se evitó una investigación rígida, priorizando un ejercicio práctico que permitiera observar cambios reales en la interacción entre los niños y sus cuidadores. Para alcanzar este propósito, el estudio adoptó el enfoque cualitativo, el cual permitió adentrarse en las interacciones que se estaban dando entre los niños y niñas con sus cuidadores, dichas relaciones fueron analizadas no solo como encuentros cotidianos, sino como espacios de construcción afectiva, lo que permitió así evidenciar como se estaban fortaleciendo los vínculos de apego seguro.

Para la obtención de la recolección de datos se realizó a través de la observación directa, registro fotográfico y grupos focales; posteriormente, se organizaron los hallazgos en cuatro categorías de análisis: los vínculos afectivos, la interacción entre el niño y el cuidador, la estimulación sensoriomotora, y el desarrollo emocional. Mediante esto fue posible identificar la importancia de fortalecer los vínculos afectivos en la primera infancia con sus cuidadores principales. Lo anterior permitió tener una visión diferente de las estrategias implementadas hasta el momento con el grupo “Geniecitos del Futuro”, por ello, apuestan por un modelo basado en el aprendizaje experiencial, diseñando actividades lúdicas enfocadas en lo sensorial, evaluando paso a paso cómo cada propuesta lograba acercar más a las familias y fortalecer la conexión emocional con los pequeños.

El hallazgo más significativo en esta investigación fue observar cómo la implementación de herramientas sencillas, como los tapetes sensoriales elaborados con materiales del entorno, transformó por completo la dinámica familiar. Se pasó de observar cuidadores con una actitud inicial pasiva o restringida al verlos convertirse en mediadores activos, empáticos y plenamente conscientes de su rol en el aprendizaje de los niños y niñas. De igual manera, no solo se observaron niños más receptivos, interesados y seguros en su interacción, sino que se presenció cómo la estimulación sensorial, al hacerse constante, rompe las barreras de la falta de tiempo y el estrés permitiendo que los vínculos afectivos se conviertan en una práctica cotidiana, palpable y transformadora para todos. Este informe constituye el resultado de ese camino, donde se sistematizó lo aprendido, lo que funcionó y lo que aún representa un reto.

En virtud de lo anterior, se extiende una cordial invitación al lector a explorar este documento, en el que se sistematizaron no solo los hallazgos de la intervención, sino también el proceso de transformación experimentado junto a las familias. En las próximas páginas se encontrará el detalle de las herramientas utilizadas y el análisis que permitió confirmar que, con compromiso y creatividad, es posible fortalecer los vínculos afectivos en la primera infancia.

Caracterización

La siguiente investigación se realizará en el grupo de atención Geniecitos del Futuro, perteneciente al programa Educación Inicial en el Hogar (EIH) del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), el cual está ubicado en la ciudad de Florencia, Caquetá, barrio el Rosal, una de las zonas más vulnerables de la ciudad. Se caracteriza por presentar condiciones asociadas a bajos ingresos, acceso limitado a oportunidades laborales y a través del programa (EIH), se atiende a 11 niños y niñas de 1 año a los 3 años de edad quienes participan en las actividades dirigidas por el talento humano del (ICBF). A través de este se busca brindar acompañamiento pedagógico, nutricional y psicosocial a las familias, fortaleciendo las prácticas de crianza y promoviendo el bienestar de los niños y niñas en la primera infancia.

De acuerdo con el contexto social y económico de la población atendida, se evidencian las dificultades que presentan las familias a la hora de conseguir un trabajo formal. Así mismo, los grupos familiares en su mayoría son monoparentales o extensos, lo que genera dinámicas de apoyo diversas, pero también condiciones de vulnerabilidad social y económica que impactan el proceso educativo y el fortalecimiento de las competencias parentales.

En cuanto al nivel educativo, la mayoría de las madres o cuidadoras cuentan con educación básica primaria o secundaria incompleta, lo que influye en sus acciones emocionales y en su forma de expresar ideas, sentimientos y orientaciones, así como en el acompañamiento que brindan a los niños y niñas durante su proceso de crecimiento y aprendizaje. Asimismo, se identifican factores contextuales como la pobreza extrema, el desempleo crónico y la inseguridad urbana, los cuales limitan el acceso de las familias a recursos básicos como vivienda digna, servicios de salud y alimentación adecuada. Estas condiciones afectan directamente los vínculos afectivos y la estimulación temprana de los niños y niñas de 1 a 3 años.

Además, la estructura familiar monoparental o extensa, nivel educativo de las madres o cuidadoras reduce el tiempo y las capacidades para desarrollar prácticas de crianza óptimas, a esto se suma la escasez de espacios comunitarios seguros y de programas complementarios, lo que agrava las brechas en el desarrollo infantil, sin embargo, esta realidad también representa una oportunidad para diseñar estrategias educativas innovadoras, pertinentes y adaptadas a las necesidades y características de esta comunidad, que contribuyan al fortalecimiento de las familias y al desarrollo integral de los niños y niñas.

Planteamiento del Problema

En el servicio de Educación Inicial en el Hogar (EIH), del grupo de atención Geniecitos del Futuro, dirigido a las familias usuarias y con un enfoque en niños y niñas de 1 a 3 años del barrio el Rosal, se ha evidenciado un avance significativo en el fortalecimiento de los vínculos afectivos entre los cuidadores y los niños y niñas, donde las familias han mostrado gran interés, participación activa y disposición frente a las actividades pedagógicas y talleres. Sin embargo, se identificó una dificultad a la hora de incluir actividades sensoriales como estrategia para potenciar dichos vínculos y favorecer de manera integral los procesos de estimulación temprana, lo que representa una oportunidad de mejora dentro de la propuesta pedagógica.

Las actividades se realizan a través de encuentros grupales una vez a la semana, donde la estrategia pedagógica principal son los conversatorios, promoviendo el intercambio de saberes y reflexiones, participación activa, comunicación entre familias, generando confianza y promoviendo la participación activa de los cuidadores, sin embargo, se evidencia que la constante de esta estrategia limita la implementación de experiencias prácticas, especialmente aquellas relacionadas con la exploración sensorial por lo cual es esencial implementar actividades que potencien el fortalecimiento de los vínculos afectivos a través del juego, la exploración y la estimulación temprana.

A partir de la necesidad identificada, se sugiere la introducción de una nueva variable pedagógica de mediación: la creación e implementación de tapetes sensoriales elaborados con materiales del entorno o reciclados. Este enfoque promueve la participación activa de los adultos cuidadores en el diseño como en el uso posterior de estos tapetes con los niños y niñas, la estrategia busca reformular la experiencia de aprendizaje, transformándola en un proceso más vivencial, práctico y significativo donde en este contexto, el juego y la exploración sensorial se

presentan como componentes esenciales para el fortalecimiento del vínculo afectivo, también se plantea la hipótesis de que la inclusión sistemática de actividades sensoriales, mediadas por tapetes co-creados con las familias, contribuirá a una mayor interacción afectiva, estimulará el desarrollo integral de los niños y niñas de 1 a 3 años, y aumentará el compromiso de los cuidadores en los procesos de estimulación temprana, generando aprendizajes más relevantes y sostenibles a lo largo del tiempo.

En síntesis, aunque el servicio de EIH ha fortalecido los vínculos afectivos mediante conversatorios grupales, persiste una brecha clave en la integración de actividades sensoriales prácticas, como los tapetes co-creados con materiales reciclados, lo cual limita la estimulación temprana integral y el compromiso vivencial de los cuidadores con niños de 1 a 3 años. Esta carencia representa un desafío pedagógico no resuelto, que impide maximizar la interacción afectiva y el desarrollo sostenible de los pequeños. Por ello, surge la necesidad imperiosa de investigar la efectividad de esta estrategia sensorial para generar evidencias que guíen intervenciones más impactantes y contextualizadas.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer los vínculos afectivos entre niños y niñas de 1 a 3 años y sus cuidadores, del servicio Educación Inicial en el Hogar del grupo Geniecitos del Futuro, en Florencia Caquetá a través de actividades de estimulación sensorial, durante el primer semestre del año 2026?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer los vínculos afectivos entre niños y niñas de 1 a 3 años y sus cuidadores, del servicio Educación Inicial en el Hogar del grupo Geniecitos del Futuro, en Florencia Caquetá a través de actividades de estimulación sensorial, durante el primer semestre del año 2026.

Objetivos Específicos

Potenciar el acercamiento de los niños y niñas de uno a tres años y sus cuidadores en las actividades de estimulación sensorial.

Movilizar el fortalecimiento de los vínculos afectivos en los niños y niñas de uno a tres años y sus cuidadores, mediante la experimentación con tapetes sensoriales elaborados a través de material del espacio.

Reconocer cambios en el fortalecimiento de los vínculos afectivos en los niños y niñas de uno a tres años y sus cuidadores tras implementar las actividades de estimulación sensorial.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

La Experiencia Significativa es una vivencia intencional y lúdica que, en los primeros años de vida, estimula el desarrollo integral del niño mediante interacciones afectivas, exploratorias y contextualizadas, dejando una huella profunda en su aprendizaje emocional, cognitivo y social. Por eso se puede decir que las interacciones que se dan de las relaciones que los niños y las niñas establecen de manera natural con los seres que los rodean y los entornos en los que se desarrollan pueden ser enriquecidas con el fin de promover experiencias de aprendizaje significativo que favorecen su desarrollo integral (Ministerio de Educación Nacional, 2017).

Desde este punto de vista, la propuesta de fortalecer los vínculos afectivos mediante experiencias significativas de estimulación sensorial permite crear un entorno de seguridad y confianza donde los infantes, al explorar sus sentidos, asocian el aprendizaje con el bienestar emocional, creando así lazos de apego con sus cuidadores. Las experiencias significativas en la primera infancia se construyen cuando los niños interactúan activamente con su entorno mediante acciones sensorio motrices. En consecuencia, estas interacciones sensoriales no solo promueven el desarrollo cognitivo, sino que se consolidan como el vehículo principal para el afianzamiento del vínculo afectivo en la etapa de 1 a 3 años.

En este sentido los vínculos afectivos en la primera infancia son esas conexiones emocionales seguras entre niños y su cuidador principal que sustentan la regulación emocional y la exploración confiada del entorno, permitiendo que así los niños se sientan seguros, lo cual es fundamental para su desarrollo. Al respecto el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2017) señala:

Los vínculos afectivos se entienden como aquellas relaciones de cariño y amor que existen entre las personas; van más allá de los lazos de parentesco que se tengan ya que representan la unión indispensable que le da soporte y equilibrio a las decisiones y situaciones que se presentan en el curso de la vida. (p. 9)

Es por esta razón, que la propuesta de fortalecer los vínculos afectivos mediante experiencias de estimulación sensorial permite crear un ambiente de confianza donde los infantes asocian el aprendizaje con el bienestar emocional. Según el Ministerio de las culturas (2017), los vínculos que se crean entre el cuidador y el infante son fundamentales, para que ellos se sientan seguros.

Lo anterior pone de manifiesto la importancia en el desarrollo infantil de los cuidadores principales, ya que el concepto de cuidador principal se refiere a la figura que asume la responsabilidad del bienestar integral del infante. Como lo señalan las Bases curriculares para la educación inicial y preescolar (Ministerio de Educación Nacional, 2017), el desarrollo infantil depende de que los cuidadores principales logren establecer una interacción sensible, pues "las niñas y los niños se constituyen como sujetos sociales en la interacción con otros, mediada por el afecto, el reconocimiento y la disponibilidad de los adultos" (p. 41).

En este contexto, la figura de los padres o cuidadores principales como el padre y la madre se posiciona como el núcleo de la experiencia vital del infante. Al ser ellos quienes sostienen el vínculo primario, su capacidad para responder de forma sensible y constante a las necesidades del niño no solo garantiza su bienestar físico, sino que estructura su capacidad para gestionar el mundo emocional. Esta relación afectiva con su cuidador se materializa precisamente a través de estrategias como la estimulación sensorial, que transforma las interacciones cotidianas en oportunidades de desarrollo integral.

Por esta razón, se dice que la estimulación sensorial en la primera infancia se define como el conjunto de experiencias intencionadas diseñadas para activar los sentidos, promoviendo en los niños una exploración activa de su entorno. Este proceso no es solo un ejercicio de percepción, sino un pilar para el desarrollo integral, ya que fomenta la curiosidad, potencia las habilidades motoras y fortalece los vínculos afectivos.

El valor de esta práctica radica en su impacto directo sobre el sistema nervioso en desarrollo. Según Cordón Lemus (2024), la estimulación sensorial desempeña un papel vital en la formación de conexiones neuronales, estableciendo así las bases biológicas para futuros aprendizajes. Este despliegue de plasticidad cerebral permite que el niño procese información de manera más eficiente a medida que interactúa con diversos estímulos.

Más allá de lo biológico, este proceso tiene efectos significativos en el ámbito cognitivo. En la etapa comprendida entre los 1 y 3 años, la calidad de las experiencias sensoriales se vuelve determinante. Al respecto, Rodríguez Valencia y Padilla González (2025) señalan que la estimulación sensorial favorece procesos psicológicos superiores como la atención, la memoria y el razonamiento (p. 685).

En conclusión, integrar estas prácticas en la cotidianidad infantil no solo prepara al niño para aprendizajes escolares futuros, sino que garantiza un desarrollo armónico donde la exploración consciente del mundo se convierte en el motor principal de su bienestar y evolución intelectual.

Referentes Teóricos

La Teoría del Aprendizaje Significativo de David Ausubel

La construcción del conocimiento en la primera infancia requiere articular las nuevas experiencias con la estructura cognitiva previa del niño. En este sentido, la Teoría del Aprendizaje Significativo de David Ausubel ofrece una explicación pertinente, ya que plantea que el aprendizaje ocurre cuando la información nueva se relaciona de manera sustancial con los conocimientos que el niño ya posee. Según Ausubel (1983), este proceso permite que la nueva información adquiera sentido al vincularse con saberes previos que funcionan como base para nuevos aprendizajes.

Desde esta perspectiva, el aprendizaje no consiste solo en recibir estímulos, sino en integrar y reconstruir significados a partir de la experiencia. Por ello, en la primera infancia no basta con exponer al niño a distintos contenidos; es necesario propiciar una mediación pedagógica que le permita conectar lo que vive con su realidad cotidiana y con sus conocimientos anteriores. De esta manera, el aprendizaje se vuelve más activo, comprensivo y significativo, por esto se busca fortalecer los vínculos afectivos de los niños y niñas de 1 a 3 años con sus cuidadores mediante experiencias de aprendizajes significativas que sean guiadas.

Debido a lo anterior, la relevancia de esta teoría en la etapa temprana radica en que orienta la práctica educativa hacia el reconocimiento de los saberes previos, en lugar de centrarse únicamente en la transmisión de información. Así, el rol del docente consiste en crear ambientes en los que el niño pueda explorar, relacionar y construir significados a partir de su contexto familiar, social y cultural.

En conclusión, el aprendizaje significativo no se limita a acumular datos, sino que transforma la estructura cognitiva y favorece la transferencia de lo aprendido a nuevas

situaciones. Aplicar el modelo de Ausubel en la primera infancia implica, por tanto, diseñar entornos que despierten la curiosidad del niño y faciliten la integración de nuevos saberes de manera duradera y relevante.

Teoría del Apego y el Vínculo Afectivo en la Primera Infancia

Para sustentar esta investigación, se toma como base la Teoría del Apego desarrollada por John Bowlby, quien transformó la comprensión del desarrollo infantil. Al respecto, Bowlby (2014) plantea que el establecimiento de un vínculo afectivo continuo y estable con una figura cuidadora es esencial para la seguridad emocional y el desarrollo psicológico del niño. Por ello, se comprende que los vínculos afectivos tempranos influyen en la manera en que los niños se relacionan con su entorno y construyen su bienestar emocional; además, esta teoría demuestra que el apego no es un simple capricho infantil, sino una necesidad fundamental para la supervivencia y la salud mental. En la etapa de 1 a 3 años, este vínculo se fortalece mediante las interacciones constantes entre el cuidador principal y el infante.

La construcción de vínculos a través de la comunicación efectiva en la crianza temprana tiene un impacto muy importante en el desarrollo de los niños y las niñas, ya que genera confianza y apego con su cuidador. Bowlby (1986) señala que el vínculo afectivo es una necesidad básica del ser humano y que las primeras relaciones con el cuidador influyen en el desarrollo emocional del niño. Además, la comunicación efectiva les permite sentirse valorados, escuchados y comprendidos, lo que facilita la gestión de sus emociones y el fortalecimiento de sus habilidades sociales

Por eso la mediación del cuidador en el desarrollo infantil es fundamental para la construcción de la subjetividad en la primera infancia, ya que no es un proceso solitario, sino que surge de la interacción continua con un cuidador que media entre el niño y la cultura. Desde la

perspectiva de Vygotsky, el aprendizaje y el desarrollo cognitivo son fundamentalmente sociales. El cuidador principal proporciona el andamiaje esencial para que el niño avance de sus capacidades actuales a un nivel superior de competencia, mediante la Zona de Desarrollo Próximo. Carrera y Mazzarella señalaron que “de esta manera se considera que el aprendizaje estimula y activa una variedad de procesos mentales que afloran en el marco de la interacción con otras personas, interacción que ocurre en diversos contextos y es siempre mediada por el lenguaje (p.43). Así, el cuidador no solo cubre necesidades físicas, sino que "traduce" el mundo a través del lenguaje y el juego, dando significado a las experiencias diarias del infante.

En esencia, el cuidador cumple una doble función: facilita el aprendizaje cognitivo y actúa como espejo emocional que valida la seguridad del niño. Esta integración asegura un desarrollo integral, permitiendo que el infante comprenda y participe activamente en su entorno.

Desde esta perspectiva, la estimulación sensorial como desarrollo en la primera infancia surge de forma natural a través de la interacción directa del niño con su entorno, más que por imposiciones externas. María Montessori fue pionera en reconocer que los sentidos actúan como las "puertas" por las que el conocimiento accede a la mente del niño. En lugar de enseñanzas abstractas, ella proponía un ambiente preparado con estímulos sensoriales precisos, que permiten al niño organizar y categorizar el mundo de manera autónoma (Montessori, 1967).

Bajo esta premisa, la estimulación sensorial no solo funciona como una herramienta de aprendizaje, sino que se consolida como una estrategia de vínculo afectivo, donde la calidad emocional de las interacciones diarias fortalece los vínculos en la primera infancia. La estimulación sensorial, guiada por el cuidador principal, emerge como un lenguaje no verbal que genera seguridad y comprensión en el niño. Esta mediación resulta clave para la regulación emocional infantil. Al estimular sentidos como el tacto, la propiocepción y la vista, el cuidador

actúa como un espejo que valida las primeras experiencias del niño con el mundo. Gallego Marín (2019) señala que durante la primera infancia el entorno significativo y la interacción cercana de los adultos aportan condiciones fundamentales para el desarrollo infantil y la seguridad emocional, convirtiéndola en una herramienta relacional más allá del desarrollo cognitivo.

En el acompañamiento a familias, se ha observado cómo esta dinámica eleva las rutinas cotidianas como el baño, la alimentación o el juego libre a momentos de aprendizaje profundo. Emplear materiales naturales y texturas variadas no solo estimula, sino que genera rituales de cercanía que bajan los niveles de cortisol (hormona del estrés) y construyen una base segura para el apego duradero.

Referentes Técnicos

Referentes Técnicos Nacionales

Según el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF la primera infancia es esencial en el desarrollo integral de los niños y las niñas, donde los entornos familiares y escolares deben ser seguros y en los cuales se deben garantizar el bienestar individual y grupal de ellos, donde a través del afecto, la comprensión y el respeto, se crean ambientes seguros que favorecen el crecimiento emocional y fortalecen los vínculos afectivos de los niños y las niñas (ICBF, 2009).

De igual manera el ministerio de Educación Nacional (MEN 2010) enfatiza en la importancia de la continuidad a la educación en la primera infancia de una manera integral, donde las acciones deben articularse con la familia y la comunidad, reconociendo que el acompañamiento afectivo, la estimulación adecuada y la participación activa de los cuidadores contribuyen al fortalecimiento de las capacidades cognitivas, sociales y emocionales de los niños y las niñas.

Referentes Técnicos Internacionales

Según Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia – UNICEF, el desarrollo integral en los primeros años de vida se depende de varios factores como la alimentación, el cuidado, la seguridad y la estimulación temprana, dado que lo que viven y aprenden los pequeños en este periodo impacta de manera directa en su desarrollo intelectual, emocional y social, es por esto que se considera muy importante fortalecer los vínculos afectivos a través de actividades que permitan un acercamiento adecuado entre la madre y el niño o niñas y donde la estimulación sensorial es fundamental (UNICEF, 2026).

Además, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO, indica que la atención y enseñanza en la primera infancia son momentos clave en el desarrollo humano, ya que en los primeros años el cerebro tiene un alto nivel de capacidad para aprender. Por esta razón, las experiencias iniciales de descubrimiento, interacción y educación favorecen el crecimiento cognitivo, social, emocional y físico de los pequeños, creando bases firmes para su bienestar y aprendizaje futuro (UNESCO, 2024).

Referentes Legales

La familia tiene el deber fomentar lazos fundamentados en el cariño, el respeto y la cooperación entre sus miembros, lo que ayuda un crecimiento adecuado de los niños y las niñas, donde estos lazos familiares refuerzan los vínculos afectivos que esenciales para su desarrollo social y emocional, teniendo en cuenta que “La familia tendrá la obligación de promover la igualdad de derechos, el afecto, la solidaridad y el respeto recíproco entre todos sus integrantes”. (código de la infancia y la adolescencia, 2016, p. 21).

Para la *Ley 1804 de (2016)* el desarrollo integral durante los primeros años se fortalece mediante vivencias significativas, donde el juego, la indagación del entorno y las relaciones con

adultos que brindan cuidado, facilitan la estimulación de las habilidades intelectuales, emocionales y sensoriales de los pequeños, favoreciendo así su aprendizaje y progreso (El Congreso de la República de Colombia, 2016).

Así mismo se puede decir que la estimulación sensorial durante los primeros años de vida es crucial para el crecimiento integral de los niños y las niñas, ya que les da la oportunidad de explorar su entorno, mejorar sus habilidades sensoriales y fortalecer sus habilidades motrices y emocionales. En este sentido, el Decreto 1411 de (2022) establece que la educación inicial es un proceso pedagógico intencional orientado a potenciar el desarrollo integral de los niños menores de seis años mediante experiencias significativas como el juego, las expresiones artísticas, la literatura y la exploración del medio. Estas experiencias favorecen el aprendizaje a través de los sentidos y permiten que los niños interactúen con su entorno, estimulando su curiosidad, creatividad y desarrollo sensorial.

Referentes Éticos

Esta experiencia significativa cuenta con la participación de niños y niñas en la etapa inicial de su vida, por esto es esencial seguir normas éticas que aseguren el cuidado, el respeto y la integridad de los involucrados. En este contexto, la investigación actual se basa en valores como la consideración de la dignidad de las personas, la aceptación del consentimiento informado, la privacidad de los datos y la protección total de la infancia, los cuales guían la realización ética de los proyectos de investigación.

En primer lugar se tiene en cuenta el principio de respeto hacia los demás, que reconoce a los participantes como seres con derechos y establece que su involucramiento debe ser libre y fundamentado en información clara acerca de los propósitos y acciones del estudio. En el caso de los niños y niñas de 1 a 3 años, el permiso debe ser proporcionado por los padres o cuidadores a

cargo, quienes representan a los pequeños. Por esto es importante resaltar que “toda investigación con seres humanos debe garantizar el respeto por la dignidad, los derechos y el bienestar de los participantes, priorizando siempre su protección y seguridad” (World Medical Association, 2013).

Así mismo la UNICEF (2026) resalta que las experiencias tempranas basadas en el afecto, el juego y la estimulación contribuyen significativamente al desarrollo cognitivo, emocional y social durante la primera infancia, Implementa el concepto de beneficencia, que indica que la investigación debe generar ventajas para los involucrados y ayudar a mejorar su calidad de vida. En este sentido se puede decir que las experiencias de estimulación sensorial y el fortalecimiento de las relaciones afectivas buscan fomentar experiencias valiosas que apoyen el desarrollo holístico de los niños y niñas, promoviendo una interacción favorable entre los cuidadores y los pequeños.

De igual forma, se considera el principio de no maleficencia, que indica que las acciones realizadas durante la investigación no deben ocasionar ningún tipo de daño, ya sea físico, emocional o psicológico a quienes participan. Por este motivo, las actividades pedagógicas implementadas sean elaboradas teniendo en cuenta las edades, las exigencias y la seguridad de los niños y las niñas, asegurando que se dispongan espacios de aprendizaje que sean seguros y respetuosos, teniendo en cuenta que “las metodologías en la educación inicial deberían fomentar ambientes seguros y experiencias educativas que se alineen con los ritmos y necesidades de desarrollo de los niños” (UNESCO, 2024).

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

La presente investigación se rige bajo el enfoque cualitativo, el cual se selecciona porque permite examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista e interpretaciones (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). Dado que la problemática encontrada radica en el fortalecimiento de los vínculos afectivos entre niños de 1 a 3 años y su cuidador principal, este enfoque facilita la comprensión de las interacciones entre niños y niñas con su cuidador, sin reducirlas a datos numéricos.

El tipo de estudio es la Investigación-Acción, en el que según Elliott (1993), esta metodología busca mejorar la práctica educativa mediante un ciclo de reflexión y acción, donde el investigador interviene directamente para resolver un problema práctico. Este proyecto permite que la creación de los tapetes sensoriales no sea solo una actividad aislada, sino una herramienta de transformación social en el servicio de Educación Inicial en el Hogar (EIH), del grupo de atención Geniecitos del Futuro.

Asimismo, el estudio asume un carácter experimental pedagógico dentro del marco cualitativo. Esto se debe a que se introduce una estrategia de mediación, consistente en los tapetes sensoriales para determinar cómo esta influye en la interacción entre cuidador principal e infante. Como señala Restrepo (2004), la investigación en acción pedagógica permite al educador ensayar nuevas estrategias o variantes experimentales y evaluar su efectividad para transformar el aprendizaje y los lazos emocionales en el aula o el hogar.

En síntesis, el enfoque cualitativo combinado con la Investigación-Acción de carácter experimental pedagógico resulta idóneo para esta indagación, al priorizar la profundización en

las percepciones y experiencias de los niños de 1 a 3 años y sus cuidadores principales. Esta elección metodológica no solo permite capturar la riqueza de las interacciones afectivas, sino que impulsa una transformación práctica mediante la intervención con tapetes sensoriales en el grupo Geniecitos del Futuro. De este modo, el estudio trasciende el análisis descriptivo para generar impactos reales en el fortalecimiento de vínculos emocionales en el ámbito del EIH, alineándose con los principios de innovación pedagógica propuestos por autores como Restrepo (2004).

Unidad de Análisis

La unidad de análisis de esta investigación corresponde al grupo de atención Geniecitos del futuro, conformado por 8 niños y niñas de 1 a 3 años de edad y sus cuidadores principales (madre) que asisten al programa Educación Inicial en el Hogar (EIH) del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), el cual está ubicado en la ciudad de Florencia Caquetá.

Técnicas para la Recolección de Datos

Para la recolección de datos se implementaron técnicas coherentes con los objetivos de la investigación y con el enfoque pedagógico de la experiencia implementada. Estas permitieron recolectar evidencias palpables y apropiadas sobre el vínculo afectivo entre niños y niñas con su cuidador principal y también con la participación activa en los encuentros.

Para esta investigación se tuvieron en cuenta las siguientes técnicas de investigación, iniciando por la observación directa, ya que es una de las técnicas relevantes, que permitió analizar las interacciones directas de las relaciones entre los niños y niñas con sus cuidadores en el transcurso de las actividades sensoriales, por lo cual son esenciales estas investigaciones cualitativas pues permiten entender los comportamientos, sentimientos y conexiones emocionales en un entorno real.

Se aplicó durante los encuentros grupales realizados y se registraron momentos importantes relacionados con la estimulación sensorial, donde se fortalecieron vínculos afectivos, desarrollo cognitivo, motor, emocional, de lenguaje y comunicación, entre otros. La recolección de datos se plasmó mediante una bitácora, dejando plasmado los aspectos más importantes y la fecha de la realización de las actividades.

Asimismo, se utilizó el registro fotográfico, como una herramienta de apoyo para observar de forma visual las actividades de estimulación sensorial y la relación entre los niños, niñas y su cuidador principal, de igual manera facilitó la identificación de momentos relevantes que muestran el fortalecimiento de las relaciones afectivas y enriqueció la información recolectada a través de la observación y garantizando la protección de la privacidad de los participantes.

Complementariamente a lo anterior se implementó la técnica de los grupos focales, con la cual se logró generar diálogos y preguntas como método para recoger datos con el fin de entender las opiniones y vivencias de los cuidadores sobre las actividades de estimulación sensorial. Mediante la conversación y el intercambio de opiniones, se pudo detectar variaciones en la conexión emocional y en el involucramiento durante el proceso.

Categorías para el Análisis de Datos

Las categorías de análisis utilizadas en este estudio buscan dar respuesta al objetivo general, el cual pretende fortalecer los vínculos afectivos entre los niños y niñas de 1 a 3 años y su cuidador principal, mediante actividades de estimulación sensorial con el uso de tapetes principalmente, así mismo guardan una relación directa con los propósitos establecidos, lo que ayuda a reconocer transformaciones, avances y procesos significativos en el fortalecimiento de los vínculos afectivos.

De esta manera, la aplicación de estas estrategias fortalece la elaboración de las conclusiones pertinentes, fundamentadas en una comprensión adecuada de las interacciones entre niños, niñas y su cuidador principal, así como en el efecto de las actividades de estimulación sensorial en su desarrollo integral.

La primera categoría es la de vínculos afectivos, que permite analizar las expresiones de afecto, cercanía, confianza y seguridad entre el niño o la niña y su cuidador. Se relaciona principalmente al objetivo de la investigación, dado que pretende mostrar variaciones en la calidad del vínculo a partir de la aplicación de las actividades sensoriales.

La segunda categoría que es la Interacción entre el niño y el cuidador, se enfoca en las maneras de comunicación, participación y acompañamiento en el momento de la realización de las actividades y a través de esta categoría se buscó observar como el cuidador mediante los aprendizajes adquiridos fortalece la relación con el niño o niña a través de las actividades sensoriales.

Asimismo, como tercera categoría la Estimulación sensoriomotora, que se enfoca en la estimulación de los sentidos mediante el uso de los tapetes sensoriales, permitiendo analizar la participación del niño o niña, su interés, curiosidad y respuesta frente a los estímulos propuestos.

Finalmente, como última categoría el Desarrollo emocional, la cual facilita la identificación de la manifestación de sentimientos, la autoestima y el control emocional de los niños y niñas durante las actividades.

Resultados

Acercamiento de la Población a la Variable

Durante el inicio de la investigación, que se relaciona con el proceso de indagación, se observó que los participantes tenían un enfoque limitado en la variable en estudio, enfocada al fortalecimiento de los vínculos afectivos a través de la estimulación sensorial. En los primeros encuentros y a través de la fase de observación, se percibió que los cuidadores adoptaban mayormente una postura pasiva, dedicándose a observar las actividades sin participar activamente en ellas. Esta situación evidencia cómo, en contextos donde el adulto no reconoce su rol mediador, la interacción afectiva se vuelve escasa, tal como señala el ICBF (2017) al destacar que la vinculación afectiva se construye a partir de relaciones de cariño y cuidado que permiten consolidar entornos protectores.

A través de la primera experiencia sensorial, que involucró la interpretación de una canción infantil utilizando instrumentos musicales, se evidenció que la mayoría de los adultos cuidadores permanecían sentados alrededor del espacio, observando el desarrollo de la actividad sin interactuar de manera constante con los niños y las niñas. Esta actitud reflejaba inseguridad y falta de conocimiento en la aplicación de estrategias lúdicas y sensoriales como medio para fortalecer los vínculos afectivos. En este sentido, la estimulación sensorial no es un simple recurso técnico, sino un contexto donde el niño construye significado a partir de las interacciones con el adulto, tal como se plantea en la teoría del aprendizaje significativo, donde el nuevo conocimiento se conecta con la estructura cognitiva previa del sujeto (Ausubel, 1983).

En contraste, los niños y niñas mostraron desde el principio una actitud positiva ante los estímulos presentados, demostrando curiosidad, atención y ánimo de involucrarse. Por ejemplo, algunos se acercaban de manera espontánea a los materiales o prestaban atención a los sonidos

generados durante la actividad musical, lo que indica un interés innato por la exploración sensorial. No obstante, a pesar del entusiasmo de los niños, la interacción entre ellos y sus cuidadores era escasa, destacándose una baja mediación por parte de los adultos en las experiencias de juego. Esta situación permite detectar una falta de participación activa de los cuidadores, lo cual impactaba de manera directa en la calidad de las interacciones emocionales. En este punto, la perspectiva sociocultural de Vygotsky resalta el papel del adulto como mediador que guía al niño hacia nuevas formas de comprensión y acción (Carrera & Mazzarella, 2001).

En este contexto, los resultados preliminares indican que, a pesar de la disposición positiva de los niños hacia la estimulación sensorial, es fundamental fortalecer el papel del adulto cuidador como un mediador activo, con el objetivo de enriquecer el vínculo emocional a través de experiencias compartidas y significativas. Esta mediación se vincula con la noción de que el adulto debe asumir un papel de acompañante en el proceso de aprendizaje de los niños, tal como se plantea en las orientaciones pedagógicas para la educación inicial en Colombia (MEN, 2010).

Experimentación

Durante la etapa experimental, se realizaron varias actividades de estimulación sensorial con el objetivo de afianzar los lazos emocionales entre los pequeños y sus cuidadores, lo que permitió notar cambios graduales en la participación, interacción y percepción de los involucrados frente a la metodología educativa. En un inicio, durante la actividad de interpretación de canciones infantiles con instrumentos, se notó que algunos cuidadores comenzaron a integrarse de manera progresiva, relacionándose con los niños a través de sonidos, ritmos y movimientos. Aunque sus niveles de participación en un principio fueron bajos, se empezaron a observar acercamientos emocionales, como estar cerca y motivar a los niños para

que se sumaran a la actividad. Esta transformación se alinea con la idea de que el cuidador es un agente clave en el desarrollo integral del niño, al fortalecer espacios emocionalmente seguros (MEN, 2017).

A través de la actividad con tapetes sensoriales creados con diversas texturas y materiales del entorno, se detectó una mayor participación activa por parte de los cuidadores. A través de la observación y el registro directo de las acciones, se notó que los adultos comenzaron a orientar a los pequeños en la exploración, incentivándolos a tocar, caminar y experimentar con los diferentes materiales. Además, se vieron expresiones de apoyo como indicaciones en palabras, ayuda física y estímulos afectivos, lo cual facilitó una interacción más continua y significativa. Esta dinámica se relaciona con la importancia de que “los adultos manifiesten su cariño abiertamente” para consolidar vínculos afectivos seguros (ICBF, 2017).

Durante esta actividad, los niños respondieron favorablemente, mostrando emoción, curiosidad y disposición para la exploración. Se observó que pasaban más tiempo involucrados en la actividad, manipulando los materiales y reaccionando ante las texturas, lo que refleja un alto nivel de interés y apropiación de la experiencia. En este punto, se evidencia cómo la estimulación sensorial favorece tanto el desarrollo cognitivo como la regulación emocional del niño, tal como se ha documentado en investigaciones recientes sobre estimulación temprana (Cordón Lemus, 2024).

Asimismo, en la dinámica de juego guiado, se estableció una interacción más estrecha entre cuidadores y niños, evidenciándose un acompañamiento constante del adulto. En este entorno, los cuidadores no solo observaban, sino que también participaban activamente, orientando la exploración de los objetos, fomentando diálogos y compartiendo momentos de juego. Esta participación activa se articula con la perspectiva de que el juego es una herramienta

privilegiada para fortalecer el vínculo afectivo y la co-regulación emocional en la primera infancia (Ramírez, Giraldo & Pineda, 2020).

Asimismo, mediante las conversaciones en los grupos focales, las cuidadoras expresaron cómo estas actividades transformaron su perspectiva. Una de ellas señaló: “Ahora veo lo importante que es jugar con mi hijo; antes no lo hacía tanto, pero siento que aprende más y nos unimos mejor”. Otra cuidadora dijo: “A mi hija le gustaron algunas texturas, como la de las esponjas, pero otras sí no las quiso ni tocar, pero la motivé a hacerlo”. Reconocieron que su participación beneficia el aprendizaje y fortalece el vínculo emocional. Otras destacaron que “las actividades fueron dinámicas, agradables y fáciles de hacer en casa, como con materiales simples que ya tenemos”. Estas voces evidencian cómo el adulto reorganiza su comprensión de la crianza, acercándose a un enfoque de crianza amorosa y no violenta, tal como se promueve en las políticas colombianas de primera infancia (MEN, 2014).

Finalmente, los resultados de la experimentación muestran que la aplicación de estrategias de estimulación sensorial generó una evolución progresiva en la actitud de las cuidadoras, pasando de una implicación limitada a un compromiso activo. Como indicó otra participante: “Al principio solo observaba, pero ahora participo con ganas y vemos juntos cómo crece”. Esto creó experiencias de aprendizaje compartido y fortaleció la interacción con los pequeños. Esta transformación se puede interpretar en clave de aprendizaje significativo, donde el adulto reorganiza su estructura cognitiva y modifica sus prácticas y afectividad a partir de nuevas experiencias con sus hijos (Ausubel, 1983).

Identificación de variaciones

Durante la fase final de la implementación de la experiencia pedagógica, se evidencian cambios relevantes en el fortalecimiento de los vínculos afectivos entre los niños o las niñas y el

adulto cuidador, así como en sus comportamientos y actitudes frente a las actividades de estimulación sensorial. Al inicio de las experiencias pedagógicas, los cuidadores tenían una participación escasa, caracterizada por una observación pasiva y poca interacción con los niños y las niñas durante las actividades. Sin embargo, tras la intervención, se observó una transformación notable en su comportamiento, evidenciada en una participación activa, una mayor disposición para involucrarse en las actividades y una actitud más confiada al acompañar a los niños y las niñas, logrando observar que los cuidadores adoptaron un rol de mediadores, guiando, motivando y participando de manera continua en las experiencias propuestas. Esta mediación se articula con la noción de que el educador debe ser un acompañante en el proceso de aprendizaje, no un mero observador (MEN, 2010).

Respecto a la interacción afectiva, al principio se notaba una relación distante durante el desarrollo de las actividades sensoriales; no obstante, luego de la implementación, se manifestaron más expresiones de afecto, tales como el contacto físico, la presencia constante, la comunicación tanto verbal como no verbal, y la disposición a compartir el juego, evidenciando a través de estas acciones un notable fortalecimiento del vínculo emocional. En esta línea, se destaca que los vínculos afectivos seguros son la base para que el niño se sienta protegido y confiado en su entorno (Bowlby, 2014).

En cuanto a los niños y las niñas, que al inicio mostraban un interés individual por los estímulos, se logró evidenciar una mayor confianza, seguridad y ánimo para interactuar con sus cuidadores; asimismo, se evidenció un aumento en su participación, permanencia en las actividades y una respuesta positiva ante los estímulos sensoriales, lo que sugiere un progreso en su desarrollo emocional y en la calidad de la interacción con el adulto. Estos resultados se

articulan con investigaciones que señalan que la estimulación temprana influye directamente en el desarrollo cognitivo, emocional y social del niño (Rodríguez & Padilla, 2025).

Asimismo, en términos de percepción, los cuidadores cambiaron su forma de considerar las actividades, pasando de verlas como momentos de observación a entenderlas como oportunidades de aprendizaje en conjunto y, a partir de estas experiencias de estimulación sensorial, comprendieron la relevancia de su función en el desarrollo integral de los niños y las niñas, especialmente en el fortalecimiento de los vínculos afectivos a través del juego y la estimulación sensorial. Esta re-significación de la práctica se vincula con la noción de que el aprendizaje significativo implica que el sujeto integre nuevas experiencias en su estructura de conocimiento y modifique sus creencias y prácticas (Ausubel, 1983).

Finalmente, los cambios observados demuestran que la experiencia pedagógica “Vínculos afectivos y estimulación sensorial en la primera infancia” generó cambios positivos en los niños, las niñas y los adultos cuidadores, especialmente en la manera de relacionarse, interactuar y participar en las actividades, consolidando así experiencias más significativas y fortaleciendo los vínculos afectivos. Esta transformación se inscribe en el marco de la atención integral a la primera infancia, donde la educación, la salud y la protección se articulan en torno a la construcción de vínculos seguros y experiencias de aprendizaje compartido (UNICEF, 2026).

Análisis y Discusión

El análisis de los resultados recolectados mediante esta investigación, muestran avances significativos en el fortalecimiento de los vínculos afectivos entre los niños y las niñas de 1 a 3 años y los adultos cuidadores, mostrando una coherencia clara con el objetivo general establecido y evidenciando que la ejecución de cada una de las actividades de estimulación sensorial y en particular a través de tapetes sensoriales, permitió observar cambios en los momentos de la participación, interacción y acompañamiento de los adultos cuidadores; en este sentido, el análisis se centra en entender de qué manera esta variable afectó la unidad de análisis, así como en los cambios ontológicos observados en las percepciones, actitudes y patrones de relación de los involucrados, subrayando la relevancia de interpretar los hallazgos desde una óptica tanto práctica como significativa

En la etapa inicial, se evidenció que los cuidadores principales se relacionaban poco con las actividades enfocadas en la estimulación sensorial, adoptando una postura mayormente pasiva durante las actividades. Esta situación se alineó con la expectativa inicial de la investigación, que preveía una baja participación debido al desconocimiento de estas estrategias. No obstante, resultó relevante observar que a pesar de la limitada interacción por parte de los cuidadores, los niños y niñas mostraban un gran interés y disposición hacia los estímulos sensoriales, confirmando la hipótesis de que la exploración sensorial, activa la curiosidad de los niños y las niñas, aunque precisa de una mediación activa del adulto para fortalecer el vínculo afectivo.

Durante la fase experimental, se evidenció que la implementación de actividades de estimulación sensorial, empezando por el involucramiento del adulto cuidador y el niño o niña en la elaboración de la actividad sensorial enfocada en la creación de sonidos a través de

instrumentos musicales y la entonación de canciones infantiles, de igual manera la implementación de tapetes sensoriales ocasionó un efecto positivo en la unidad de análisis, evidenciando una mayor actividad e interacción de los cuidadores. Estos hallazgos se sustentan en la teoría sociocultural de Vygotsky, quien plantea que el aprendizaje se construye a partir de la interacción social y la mediación del adulto, permitiendo que el niño avance en su desarrollo (Vygotsky, 1978, p. 88). En este sentido, se evidencia que la participación activa del cuidador favorece no solo el aprendizaje, sino también el fortalecimiento del vínculo afectivo y el desarrollo integral de los niños y las niñas.

Tras la intervención, se apreciaron cambios significativos en el ámbito ontológico de los participantes, en particular en los cuidadores, quienes transformaron su percepción acerca de las actividades pedagógicas, transitando de una actitud pasiva a un papel activo y consciente en el proceso de desarrollo de sus hijos. A través de grupos focales los cuidadores expresaron que comprendieron la relevancia de interactuar durante el juego y que las actividades refuerzan el vínculo afectivo, también se evidenció mediante la observación directa, expresiones de afecto, un mayor contacto físico, así como comunicación verbal y no verbal, en conjunto con una participación más constante, lo que demuestra un avance en la construcción de relaciones más cercanas y significativas.

Los hallazgos obtenidos en la investigación actual indican una notable coincidencia con los enfoques de varios autores mencionados en el marco teórico. Estos autores subrayan la importancia de la estimulación sensorial en el fortalecimiento del desarrollo global y de los lazos afectivos durante la primera infancia. De acuerdo con las afirmaciones de Ramírez M. (2020), se observó que las actividades sensoriales facilitadas por el cuidador promueven la interacción emocional y la formación de relaciones de confianza, lo que se tradujo en un incremento de las

expresiones de afecto y en la participación activa de los cuidadores. Asimismo, los resultados están en consonancia con lo que expusieron López y Sánchez (2021), quienes sostienen que la estimulación sensorial, cuando va acompañada de afecto, actúa como un medio para reforzar la seguridad emocional del infante. Además, los principios de Montessori (1967) se reflejan en la respuesta favorable de los niños al explorar materiales y texturas, lo que evidencia que el aprendizaje a través de los sentidos favorece tanto la curiosidad como el desarrollo cognitivo.

Sin embargo, también se identifican ciertas discrepancias en relación con estos estudios, principalmente en lo que respecta al nivel inicial de participación de los cuidadores. En esta investigación, se notó una actitud pasiva al comienzo del proceso, una situación que no se destaca de manera prominente en la literatura teórica. Esta disparidad puede explicarse a través de las condiciones contextuales de la población estudiada, tales como el nivel educativo, las circunstancias socioeconómicas y la carencia de experiencias previas en estrategias pedagógicas activas, lo cual influye en la asimilación de estas prácticas. En este contexto, los resultados enriquecen lo establecido por los autores al demostrar que, aunque la estimulación sensorial resulta efectiva, su impacto depende en gran medida del acompañamiento, la guía y el entorno en el que se lleva a cabo.

Entre las limitaciones más significativas del estudio se destaca el tiempo limitado de intervención debido a que solo se realizan encuentro grupales con las familias usuarias una vez a la semana durante dos horas, lo cual pudo restringir la continuidad y profundidad de las actividades, de igual manera otros factores como las condiciones socioeconómicas y la disponibilidad de los cuidadores incidieron en la participación, por lo cual estas limitaciones pudieron afectar el alcance de los resultados, por lo que se sugiere que futuras investigaciones

amplíen el tiempo de implementación, aumenten la frecuencia de las actividades y consideren estrategias adicionales de apoyo familiar.

Los resultados de esta investigación tienen importantes implicaciones en el ámbito educativo y comunitario, ya que demuestran que la estimulación sensorial constituye una estrategia efectiva para fortalecer los vínculos afectivos durante la primera infancia, en esta línea, se sugiere integrar de manera continua actividades prácticas y experienciales dentro de los programas de Educación Inicial en el Hogar, fomentando la participación activa de los adultos cuidadores, además, estos resultados pueden guiar la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras que respondan a las necesidades del contexto, contribuyendo así al desarrollo integral de los niños y niñas y al fortalecimiento de las prácticas de crianza.

En conclusión, la investigación muestra que la estimulación sensorial, mediada por la participación activa de los adultos cuidadores, contribuye de manera significativa al fortalecimiento de los vínculos afectivos en niños y niñas de 1 a 3 años, teniendo en cuenta que a partir de estos hallazgos, surgen nuevas interrogantes de investigación relacionadas con el impacto a largo plazo de estas estrategias y su aplicación en otros contextos. Por lo cual se sugiere que futuras investigaciones indaguen en el uso de diferentes recursos sensoriales, amplíen la población objeto de estudio y examinen nuevas metodologías que continúen favoreciendo el desarrollo integral en la primera infancia.

Conclusiones y Recomendaciones

En conclusión, los hallazgos evidencian que la implementación de actividades de estimulación sensorial, especialmente mediante tapetes sensoriales, fortaleció progresivamente los vínculos afectivos entre los niños y niñas de 1 a 3 años y sus cuidadores principales, fortaleciendo la participación de los adultos, generando una interacción más cercana y significativa. Siendo esto el resultado de los objetivos planteados. En este sentido, se da respuesta a la pregunta de investigación, evidenciando que la estimulación sensorial es una estrategia eficaz que permite fortalecer los vínculos afectivos en la primera infancia.

Así mismo, el estudio facilitó una revisión del enfoque ontológico al mostrar cambios importantes en las percepciones, actitudes y comportamientos de los cuidadores respecto a su función en el desarrollo de los niños y las niñas, teniendo en cuenta que en un inicio, se detectaba una actitud pasiva y restringida en la relación con los menores; no obstante, mediante la introducción de actividades de estimulación sensorial, los cuidadores transformaron su rol, viéndose como mediadores activos, empáticos y conscientes de la importancia del acompañamiento en el aprendizaje. Así, se produjo una transformación en sus ideas sobre la crianza, el juego y la estimulación, lo que llevó a modificaciones en sus rutinas diarias y reforzó su compromiso con el desarrollo integral de los niños y las niñas.

Se puede decir que, la variable de estimulación sensorial ejerció un efecto favorable en la población analizada, al facilitar el fortalecimiento de los vínculos afectivos entre los niños, las niñas y sus cuidadores principales, favoreciendo la interacción, participación y compromiso durante las actividades, así mismo se evidenció que el resultado principal y la transformación del rol del cuidador hacia una participación activa y consciente, así como el aumento en el interés, la autoconfianza y la respuesta de los niños fueron los mayores logros durante este proceso, Sin

embargo, algunos elementos resultaron menos eficaces, como la participación inicial restringida de los cuidadores y las limitaciones de tiempo durante los encuentros, lo cual pudo afectar la continuidad y la profundidad de las experiencias. No obstante, la variable se demostró como relevante y significativa para el desarrollo integral en la primera infancia.

Para finalizar, los hallazgos del presente estudio contribuyen en la literatura al confirmar que la estimulación sensorial refuerza los vínculos afectivos durante la primera infancia, principalmente cuando los cuidadores participan de manera activa, de igual manera, refuerzan teorías como el aprendizaje significativo y el apego, al evidenciar la importancia de la interacción afectiva en el desarrollo integral, por lo cual, se resalta la implementación de tapetes sensoriales elaborados a través de materiales del entorno en el marco de una metodología de investigación-acción pedagógica, teniendo en cuenta que este enfoque facilita una intervención que está contextualizada y es participativa. Así mismo, ofrecen la oportunidad de examinar su efecto a largo plazo y abren la posibilidad de investigar su aplicación en distintos contextos de educación inicial.

Se recomienda fortalecer la implementación de actividades que estimulen los sentidos de manera más regular y organizada en el servicio de Educación Inicial en el Hogar, integrando de forma continua actividades pedagógicas que permitan una interacción clara y continua entre los niños, niñas y cuidadores, para lo cual se puede trabajar de la mano con materiales del entorno, también es muy importante incentivar la intervención activa de los cuidadores desde la planificación y la implementación de las actividades, para reforzar su papel como mediadores en el proceso de aprendizaje y afianzar los vínculos afectivos con los pequeños, así mismo se propone diversificar las experiencias educativas, añadiendo más actividades prácticas, lúdicas y

de exploración que complementen los diálogos, lo que favorece un aprendizaje más significativo y vivencial en la infancia temprana.

Se sugiere en investigaciones futuras que se amplie el tiempo de intervención en los espacios de implementación de las experiencias pedagógicas con el fin de obtener procesos de observación más continuos y profundos sobre la evolución de los vínculos afectivos, también sería pertinente incorporar nuevas variables como el nivel de estrés parental, la calidad del apego o el desarrollo del lenguaje en la primera infancia, para comprender de manera más integral el fenómeno, así mismo se sugiere incluir instrumentos de evaluación más variados, como escalas de observación estructuradas o diarios de campo de los cuidadores, que permitan contrastar la información cualitativa y enriquecer el análisis de los resultados.

Referencias Bibliográficas

- Ausubel, D. P. (1983). *Teoría del aprendizaje significativo*.
https://conductitlan.org.mx/07_psicologiaeducativa/Materiales/E_Teoria_del_Aprendizaje_significativo.pdf
- Bowlby, J. (2014). *Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida*. 6.^a ed. Ediciones Morata. https://edmorata.es/wp-content/uploads/2020/06/Bowlby.VinculosAfectivos.PR_.pdf
- Carrera, B., & Mazzarella, C. (2001). *Vygotsky: Enfoque sociocultural*. *Educere*, 5(13), 41–44.
<https://www.redalyc.org/pdf/356/35601309.pdf>
- Cordón Lemus, (2024). Impacto de la estimulación sensorial y cognitiva en la primera etapa del neurodesarrollo infantil. *Revista Académica CUNZAC*, 7(2), 161–173.
<https://doi.org/10.46780/cunzac.v7i2.145>
- Gallego Marín, M. A. (2019). La importancia de la estimulación adecuada durante el neurodesarrollo en la primera infancia. *Revista Senderos Pedagógicos*, 10(10), 103–120.
<https://doi.org/10.53995/sp.v10i10.947>
- Hernández-Sampieri, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill. <https://bellasartes.upn.edu.co/wp-content/uploads/2024/11/METODOLOGIA-DE-LA-INVESTIGACION-Sampieri-Mendoza-2018.pdf>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (2017). *Módulo 5: Vinculación afectiva. Estrategia “Construyendo juntos entornos protectores”*.
https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/modulo_5.pdf

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2010). *Orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral a la primera infancia*. MEN.

[https://www.mineduccion.gov.co/portal/Educacion inicial/Recursos/182168:Acceso-de-los-ninos-y-ninas-menores-de-cinco-anos-a-una-atencion-educativa-en-el-marco-de-una-atencion-integral](https://www.mineduccion.gov.co/portal/Educacion%20inicial/Recursos/182168:Acceso-de-los-ninos-y-ninas-menores-de-cinco-anos-a-una-atencion-educativa-en-el-marco-de-una-atencion-integral)

Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Experiencias pedagógicas para una educación infantil en primera infancia*. MEN.

<https://libros.unad.edu.co/index.php/selloeditorial/catalog/download/265/251/5947?inline=1>

Ministerio de Educación Nacional. (2017). Bases curriculares para la educación inicial y preescolar. MEN. [https://www.mineduccion.gov.co/1759/w3-article-](https://www.mineduccion.gov.co/1759/w3-article-341880.html?noredirect=1)

[341880.html? noredirect=1](https://www.mineduccion.gov.co/1759/w3-article-341880.html?noredirect=1)

Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes. (2017, 2 de mayo). *Primera infancia y derechos culturales*. MaguaRED. <https://maguared.gov.co/recomendados/vinculos-afectivos/>

Montessori, M. (1967). *The absorbent mind*. Holt, Rinehart and Winston [La mente absorbente del niño]. (Obra original publicada en 1949). <https://share.google/VLt0EwzkWJIKAHiyd>

Ramírez J, Giraldo S, Pineda D, (2020). *Estrategias lúdico-sensoriales para fortalecer el vínculo afectivo en la primera infancia*. Editorial Universidad de Manizales.

<https://repositorio.umanizales.edu.co/handle/20.500.12746/4821>

Restrepo, B. (2004). La investigación-acción educativa y la construcción de saber pedagógico. *Educación y Educadores*, (7), 45-55.

<https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/548>

- Rodríguez V, Padilla M. (2025). Contribución de estimulación sensorial en el desarrollo cognitivo en niños y niñas en educación inicial. *Horizonte Académico*, 5(3), 682–689. <https://doi.org/10.70208/3007.8245.v5.n3.250>
- Stern, D. (1985). The interpersonal world of the infant: A view from psychoanalysis and developmental psychology [El mundo interpersonal del infante: una perspectiva desde el psicoanálisis y la psicología del desarrollo]. Basic Books.
- UNESCO. (2024). *Informe mundial sobre atención y educación de la primera infancia: El derecho a una base sólida*. <https://www.unesco.org/es/articulos/informe-mundial-sobre-atencion-y-educacion-de-la-primera-infancia-el-derecho-una-base-solida>
- UNICEF. (2026). *Desarrollo de la primera infancia*. <https://www.unicef.org/lac/desarrollo-de-la-primera-infancia>
- World Medical Association. (2013). *Declaración de Helsinki: Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos*. WMA. <https://www.wma.net/es/policies-post/declaracion-de-helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos/>

Apéndices

Apéndice A

Muestras de Investigación

https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/yfespanaf_unadvirtual_edu_co/IgDqjImoHdbpQqZi3yx7IJ9wAbL9zp8JdLjlzoH3R6_04iI?e=A8bxx4